

# LAS TROBAIRITZ EN SU CONTEXTO LITERARIO: ANÁLISIS DE LAS VIDAS Y RAZÓS<sup>1</sup>

ANTONIA VIÑEZ SÁNCHEZ  
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ  
antonia.vinguez@uca.es

## 1. Introducción: *Vidas y Razós*.

Es un lugar común recordar que las *Vidas y Razós* de los trovadores constituyen un valioso documento de carácter histórico-biográfico de la prosa occitana de la Edad Media, que debemos observar con cautela, aunque en las últimas décadas están siendo revalorizadas, “pues si bien existió la tendencia a negarles toda aceptación y considerarlas arbitrarias, fantásticas e incluso una sarta de mentiras, bien es cierto que en la actualidad se les otorga cierto respeto, ya que, en algunas, sus afirmaciones fundamentales han sido corroboradas por documentos de archivo”, como explica M. de Riquer (1995: XV). Tras las ediciones de Rochemont en 1819 y de M. Raynouard en 1820<sup>1</sup>, C. Chabaneau lleva a cabo un trabajo de conjunto en 1885, donde apunta que muy probablemente el autor de algunas fuera el trovador Uc de Sant Circ (1885: 3). También B. Panvini (1952) y G. Favati (1961) se ocuparán específicamente del tema, y más tarde, en 1973, J. Boutière, A. Herman Schutz y I.-M. Cluzel publican la segunda edición<sup>2</sup> de sus *Biographies des troubadours. Textes provençaux des XIII<sup>e</sup> et XIV<sup>e</sup> siècles*, texto de referencia hoy día. Más reciente es el trabajo de M. de Riquer (1995) que edita las *Vidas y Razós* junto a las miniaturas de los trovadores y trobairitz, ya que una de las cuestiones significativas es el análisis transversal del texto a la imagen y, sobre todo, indagar la significación que esta última aporta por sí misma en la configuración del manuscrito (Rieger, 1985; Viñez y Sáez, 2016). En los cuatro grandes cancioneros del siglo XIII<sup>3</sup> que transmiten miniaturas de trobairitz -A, I, K y H-, éstas tienen relación directa con las *Vidas y Razós* y los iluminadores tuvieron presente sus contenidos (Meneghetti, 2008: 228) y, para destacarlas del texto poético, emplearon tinta roja (Riquer, 1995: XXVII)<sup>4</sup>.

En cuanto a la definición de los conceptos, la *Vida* se refiere a la biografía propiamente dicha, siguiendo un esquema bastante prefijado que refiere datos diversos relativos al poeta -procedencia, rango social, preparación intelectual, etc.- y que puede incluir aspectos intrínsecos al texto -normalmente los senhals y/o nombres del amado/a-, para acabar con alguna referencia a la muerte del trovador, aunque no todas son tan precisas y varían de longitud. La *Razó*, sin embargo, se refiere a los comentarios de un texto en particular, aclarando aspectos relativos a su composición y precisando interpretaciones concretas, si bien a veces ambos formatos aparecen mezclados<sup>5</sup>, dando lugar a un género híbrido, como veremos en el caso de algunas trobairitz. En cuanto a su disposición en los manuscritos, a veces presentan la obra del trovador mientras que en otros se reúnen, como si de un género literario con entidad propia se tratase.

En el contexto de la lírica trovadoresca, los datos numéricos son reveladores de la situación fuertemente desequilibrada entre trovadores y trobairitz, ya que de 350 trovadores que

<sup>1</sup> Se trata del volumen V de su estudio *Choix des poésies originales des troubadours*, donde las denomina “Biographies des troubadours”, pp. 18-19, 56, 111-112, 123-124, 228, 249-250, 257-258 y 446-447. Incluye fragmentos de *Razós*: “je place ensuite sa biographie en langue romane, quand elle existe dans nos manuscrits; le plus souvent j’y joins des fragments pris dans les pièces qui, ne devant point être imprimées en entier, offraient cependant des détails et des vers dignes d’être connus”, p. II.

<sup>2</sup> Boutière y Schutz había realizado una primera edición en 1950.

<sup>3</sup> Los textos de *Vidas y Razós* se conservan en una veintena de manuscritos, principalmente de los siglos XIII y XIV, Cf. Boutière *et alii*, ob. cit., pp. XV-XX.

<sup>4</sup> Una muestra puede verse en la Imagen 1 en este mismo trabajo.

<sup>5</sup> Ya se pecataron de ello, al menos para el Ms. H, Boutière *et alii*, p. XVIII [32].

compusieron cerca de 2500 canciones (Riquer, 1983, I: 9), sólo una veintena son mujeres con un total de 46 textos. corpus editado por Angelica Rieger en 1991. En consecuencia, resulta imprescindible el análisis detenido de los contenidos que se nos han transmitido de las *Vidas* y *Razós* de las trobairitz, ya que suponen un testimonio de primer orden para comprender no sólo su situación literaria, sino también social, como protagonistas excepcionales de la situación de la mujer y su papel en la vida pública en el medievo, sobre todo en los límites cronológicos en que se desarrolla su producción, entre 1135 y 1240, “con una concentración manifiesta [de trobairitz] a fines del siglo XII”, como señala Rieger (1990: 45). Aspectos como la educación de las mujeres y la aceptación intelectual que demuestran sus colegas de escuela, los trovadores, se derivan del análisis de estas biografías, y todo ello contrasta con las interpretaciones que de la *fin’amors* llevan a cabo las composiciones de algunas trobairitz, distanciándose de la ortodoxia, como es el caso de Castelloza (Víñez, 2017) o de La Comtessa de Dia.

## 1. *Vidas* y *Razós* de las Trobairitz.

Las *Vidas* de las seis trobairitz que han llegado hasta nosotros muestran un marcado carácter de homogeneidad, aunque hay que precisar también las diferencias. Se trata de las biografías de Azalais de Porcairagues, Castelloza, La Comtessa de Dia, Lombarda, Maria de Ventadorn y Tibors. En los dos últimas, se mezclan *Vida* y *Razó*, por lo que son más extensas. Boutière, Schutz y Cluzel catalogan los textos únicamente como *Razós*, pero es evidente que siguen el formato de las *Vidas* con la presentación de adjetivos encomiásticos, origen geográfico, categorización social, etc., datos a lo que se añaden las glosas al poema (*Razó*). En el caso de Almueis de Castelnuou e Iseut de Capió, se trata propiamente de una *Razó*.<sup>6</sup>

Las *Vidas* presentan gran diversidad en cuanto a su longitud, siendo las de las trobairitz muy breves, pequeñas pinceladas, con la excepción de las de Maria de Ventadorn y Lombarda. Es cierto que la mayoría de poetas con biografías muy escuetas entran en la categoría de “juglares” –Cercamon, Guilhen Augier Novella, Peire de la Mula, Giraut de Salanhac<sup>7</sup>, etc.- o aparecen como “caballeros pobres” –Gausbert Amiel, Guiraudó lo Ros, Peire Bregon lo Tort, etc.-, si bien podemos encontrar caballeros de mayor rango con escuálidas presentaciones, como Guilhem de Montanhagol, Blacasset, Bertran d’Alamanon y el propio Guilhem de Peitieu, entre otros; pero no es, ciertamente, lo más frecuente. Las presentaciones suelen abreviarse en exceso cuando se trata de pares: es el caso Rainaut y Jaufré de Pon, Tomier y Palazí o Ricaut de Tarascon y Bertran del Poget (Riquer, 1995: 3, 259, 307, 96, 134, 189, 264, 281, 109, 153 y 278; 1983: 112).

I. de Riquer afirma además que el tratamiento a las trobairitz es diferente al de los trovadores, “pues todas (...) son iguales: bellas y *enseñadas* (inteligentes) y no hay comentarios críticos sobre su obra poética” (1997: 35). Sin embargo, las *Vidas* presentan matices y es importante señalarlos.

Un análisis de conjunto de estos testimonios nos revela que en cuatro de ellas se destaca el nivel de instrucción por medio del adjetivo encomiástico “enseñada”. Es el caso de Azalais, Lombarda y Tibors. De Castelloza, con más énfasis, se dice que es “mou enseñada”. El concepto nos conduce al debatido tema de la educación de la mujer en el Medievo, de gran complejidad. Entendida la formación de las mujeres en un sentido

<sup>6</sup> Se localizan en Boutière *et alii*, ob. cit., pp. 341-342, 333-334, 445-446, 498-499, 416-419, 212-214 y 422-424. También en Riquer, *Vidas y retratos*, ob. cit., pp. 185, 176, 237, 218-219, 103-104, 267 y 223. Cito su edición.

<sup>7</sup> ¿O quizá un pequeño señor, como afirma Riquer? Cf. *Los trovadores*, ob. cit., II, p. 786.

amplio, “como preparación para la vida”, con palabras de E. Power (1979: 96), las mujeres eran excluidas de la formación universitaria (Casagrande, 2000: 141-142), ya que el objetivo era aleccionar a las damas en el juego cortesano, con indicaciones sobre el cuidado físico y el comportamiento.

El *roman occitano Famenca*, de finales del s. XIII -texto donde hallamos la primera mención del término “*trobairitz*”-, nos recuerda el valor de la instrucción, planteando como mérito el conocimiento de las letras, tanto en hombres como en mujeres y convirtiendo la lectura en el medio de salvación de la protagonista (Brea, 2010: 40-41).

La presencia de mujeres en la nómina de poetas, a pesar de tantas dificultades, se explica por la alta categorización social de éstas, ya que es en el seno de las clases poderosas donde la mujer puede alcanzar niveles intelectuales elevados (Huchet, 1983: 61-62). Pero lo que para los trovadores es una opción, para las *trobairitz* es una exigencia. La calificación de “*donna*” para buena parte de ellas -Almuc, Iseut, Lombarda, Maria de Ventadorn y Tibors-, e incluso de “*gentil donna*” para algunas, como es el caso de Azalais y Castelloza, o la referencia explícita al título de La Comtessa de Dia, son referencias que hacen hincapié en su alto nivel social, siendo el caso de Maria de Ventadorn<sup>8</sup> particular, ya que en la *Razó* que acompaña a su debate con el trovador Gui d’Ussel –único texto conocido de la autora– éste indica que “era en la cort de ma donna Maria”, en referencia a su papel de dama mecenas. En esta idea insisten los miniaturistas en sus representaciones, ya que hemos de tener presente el valor indiscutible de estos “retratos” como fuente de información complementaria, donde el alto nivel social de las trovadoras es puesto de manifiesto por medio de códigos simbólicos como la vestimenta y objetos ornamentales (Víñez; Sáez, 2016: 295-297). Todas llevan un vestido largo, cuyos colores también expresan un contenido simbólico, acompañado de manto forrado de armiño en la mayoría de los casos, como prenda que representa a la alta aristocracia y algunas son adornadas con diademas o cetros, en la misma línea (Víñez; Sáez, 2017: 61-70).

Por otro lado, las seis *Vidas* que nos han llegado nos informan acerca de la actividad poética de las *trobairitz*. De algunas se precisa su “buen trovar”. Así, Azalais de Porcairagues “sabia trovar” al caballero Gui Guerrejat “e fez de lui mantas bonas cansos”. La Comtessa de Dia, cuya *Vida* es muy esquemática y breve, señala que se enamora de Raimbaut d’Aurenga “e fez de lui mantas bonas cansos”. De Lombarda, solo conocida por el intercambio de coblas con Bernart Arnaut, nos ha llegado un híbrido *Vida-Razó* en donde se especifica que “sabia trovar bien e fazia bellas coblas e amorosas”. Por último, de Na Tibors, de la que sólo nos ha llegado una estrofa, se dice que “saup trovar”. En estos casos, sus colegas de escuela reconocen su destreza y su calidad poética, en definitiva. Pero, en cambio, en el caso de Maria de Ventadorn se nos permite conocer detalles significativos de su personalidad e, incluso, de su físico, ya que se señala que “fo la plus preziada dompna qe anc fos en Lemozin, et aquela qe plus fetz de be e plus se gardet de mal. Et onret la Deus del ben plazen cors avinen, ses maestria”. La *Razó* que acompaña al texto es una invitación a cantar, ya que Gui d’Ussel había abandonado su trovar por un desengaño amoroso. La atención sobre la belleza de la *domna* resulta un tópico obligado por parte de los trovadores a los que acoge en su corte, de modo que se pone el énfasis en sus cualidades como dama-modelo. Tampoco de Castelloza hay una valoración de su obra poética, ya que su *Vida* solo indica el nombre del caballero al que dedica sus composiciones, Arman de Breon (“Et aquí son escriptas de las soas cansos”), su belleza (“mout bella”) y un rasgo de su personalidad, ya que se dice que “era donna mout gaia”. Por tanto, a pesar del marcado carácter tópico del género y su incuestionable homogeneidad - por ejemplo, se refiere de todas su procedencia geográfica-, no se subrayan las mismas cualidades y rasgos en todas las *Vidas* de las *trobairitz*.

---

<sup>8</sup> María de Turena, esposa del vizconde Ebles V de Ventadorn, muerta hacia 1222. Los datos en Riquer, *Vidas y retratos*, ob. cit., 103 [64].

## 2. Imagen de La Comtesa de Dia.



Imagen 1. La Comtesa de Dia. Vida, miniatura y poesías. Cancionero I (Fr. 854). f.142.

### Conclusiones

Es indudable que las *Vidas* y *Razós* constituyen una fuente de información para el conocimiento de las *trobairitz*, de muchas de las cuales desconocemos referencias más allá de estos documentos y sus textos<sup>10</sup>. El análisis de conjunto da como resultado una gran homogeneidad en la presentación de los datos, pero también diferencias de matices significativas, sobre las que es necesario incidir. A la luz de estas biografías y en relación a la imagen que los grandes cancioneros proporcionan de algunas de estas trovadoras por medio de miniaturas<sup>11</sup>, resultan no sólo integradas en la escuela, sino admiradas por sus

<sup>9</sup> «Source: Bibliothèque nationale de France».

<sup>10</sup> De La Comtesa de Dia nos han llegado cuatro composiciones y de Castelloza tres. Del resto solo una composición, a veces incompleta.

<sup>11</sup> Conocemos a ocho *trobairitz*, siete de ellas identificadas y una anónima, a través de dieciséis miniaturas. Cf. Jullian (2007: 10).

colegas, ya que representan un modelo socio-literario indispensable para comprender otros registros de la *fin'amors*.

Otra cuestión es la valoración de la presencia de las trobairitz en un mundo “predominantemente masculino, de cronistas y copistas. Esto hace de la existencia de poesía íntima femenina en provenzal algo doblemente precioso”, como afirma P. Dronke (1995: 143).

## Bibliografía

- Boutière, J., Herman Schutz, A. y Cluzel, I.-M. (1973). *Biographies des troubadours*. Paris: Nizet.
- Brea, M. (2010). Prólogo. En Rossell, A. (Ed.). *El Román de Flamenca. Novela occitana del siglo XIII*. Guadalajara: Ediciones Arlequin.
- Chabaneau, C. (1885). *Les biographies des troubadours en langue Provençale*. Toulouse: Edouard Privat. Libraire-Éditeur.
- Dronke, P. (1995). *Las escritoras de la Edad Media*. Barcelona: Crítica.
- Favati, G. (1961). *Le biografie trovadoriche*. Bolonia: Palmaverde.
- Huchet, J. C. (1983). Les femmes troubadours ou la voix critique. *Littérature*. Vol. 51, n° 3, 59-90.
- Jullian, M. (2007). Images des Trobairitz. *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, 25, 2-13.
- Meneghetti, M. L. (2008). *Vidas e Razos: sondaggi di stratigrafia funzionale (con una riflessione su fonti e significato del sirventes lombardesco)*. En Lachin, G. (Coord.). *I trovatori nel Veneto e a Venezia. Atti del Convegno Internazionale. Venezia, 28-31 ottobre 2004* (pp. 227-251). Roma-Padova: Editrice Antenore.
- Panvini, B. (1952). *Le biografie provenzali: valore e attendibilità*. Florencia: Olschki.
- Power, E. (1979). *Mujeres Medievales*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Raynouard, M. (1820). *Choix des poésies originales des troubadours*, T. V. Paris: Firmin Didot.
- Régnier-Bohler, D. (2000). Voces literarias. Voces místicas. En Duby, G. y Perrot, M. (Coords.). *Historia de las mujeres en Occidente. La Edad Media*, Tomo II, (pp. 473-546). Madrid: Taurus.
- Rieger, A. (1985). *Ins e.l cor port, dona, vostra faisso*. Image et imaginaire de la femme à travers l'enluminure dans les chansonniers de troubadours. *Cahiers de Civilisation Médiévale*. Vol. XXVIII, n° 4, 385-415.
- Rieger, A. (1991). *Trobairitz. Der Beitrag der Frau in der altokzitanischen höfischen Lyrik. Edition des Gesamtkorpus*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Riquer, I. de (1997). Las trobairitz provenzales en el fin de siglo. *Lectora*. Vol. 3, 27-37.
- Riquer, M. de (1995). *Vidas y retratos de trovadores. Textos y miniaturas del siglo XIII*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Víñez Sánchez, A. y Sáez Durán, J. (2016). La trobairitz en imágenes: aproximación a una lectura simbólica. En Ríos Guardiola, M. G., Hernández González, M. B. y Esteban Bernabé, E. (Coords.). *Mujeres de letras: pioneras en el arte, el ensayismo y la educación*, (pp. 291-302). Murcia: Universidad de Murcia.
- Víñez Sánchez, A. y Sáez Durán, J. (2017). Colores y objetos simbólicos en la iconografía de las trobairitz. En Iglesias Redondo, M. R.; Puig Guisado, J. (Coords.). *Intersecciones: relaciones entre artes y literatura* (pp. 59-73). Sevilla: Benilde Ediciones.
- Víñez Sánchez, A. (2017). *Si Bei.s dizon tuich que mout descove que dompna prei a cavalier de se*. Cortesía y anti-cortesía en la poesía de Castelloza. En Cerrato, D. (Coord.). *Desde los márgenes: narraciones y representaciones femeninas*, (pp. 271-286). Sevilla: Benilde Ediciones.

Dykinson eBook

**COMUNICACIÓN, GÉNERO Y  
EDUCACIÓN**

**Representaciones y  
(de)construcciones**

Juan Carlos Suárez Villegas,  
Sergio Marín Conejo,  
Paola Panarese  
(Editores)

978-84-1324-029-9

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

© Copyright by

Los Autores

Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

Consejo Editorial véase [www.dykinson.com/quienessomos](http://www.dykinson.com/quienessomos)

ISBN: 978-84-1324-029-9